

¿Quién controla Abengoa? Los minoritarios exigen respuestas en la Junta al nuevo Consejo

Quieren saber quiénes son los diez principales accionistas de la compañía después de confirmarse que Santander es el primero

- No están de acuerdo con las remuneraciones que pretenden aprobarse para los consejeros
- Algunos pequeños accionistas tampoco ven con buenos ojos el 'contrasplit'

Nieves Amigo

Bolsamania | 30 jun, 2017



Abengoa celebra este viernes junta general de accionistas en Sevilla, a las 12 del mediodía, y todo indica que no va a ser una reunión tranquila. El punto más destacado de este encuentro es el que figura como octavo en el orden del día y supone la aprobación de un 'contrasplit' (agrupación de acciones), tanto para los títulos de clase A como de clase B. Sin embargo, este es probablemente el punto que menos interesa a unos accionistas minoritarios que acuden al encuentro con pocas esperanzas, muchas dudas y demasiado malestar.

Los pequeños accionistas son muy conscientes de que, a pesar de que la compañía presentó un beneficio de 5.561 millones en el primer trimestre, su situación real está muy lejos de la aparente bonanza que reflejan estas cifras

La falta de esperanzas viene motivada por el hecho de que **los pequeños accionistas son conscientes de que el peso de su voto es mínimo**. Felipe Izquierdo, abogado, junto a Eliseo Martínez, de la Plataforma de Perjudicados por Abengoa (que engloba a casi 200 accionistas minoritarios) afirma que, según sus cálculos, **los minoritarios tienen un porcentaje de Abengoa de sólo un 1%**. Ese porcentaje mínimo hace que su voto no tenga ningún peso, además del hecho de que éstos ostentan principalmente acciones de clase B, que les dan derecho a un voto por acción. El grueso de acciones de clase A, en manos de la familia Benjumea hasta la reestructuración, después en manos de los bancos acreedores y ahora en manos que se desconocen (salvo las que sí se sabe que tiene Santander) dan derecho a 100 votos por acción.

Aun así, los minoritarios van dispuestos a plantar cara al Consejo y a **oponerse, en primer lugar, a la aprobación de un incremento en la remuneración de los consejeros**, asunto que se plantea en los puntos quinto, sexto y séptimo del orden día. "No estamos conformes con los sueldos estratosféricos", recalca Izquierdo.

Los pequeños accionistas son muy conscientes de que, a pesar de que la compañía presentó un beneficio de 5.561 millones en el primer trimestre, su situación real está muy lejos de la aparente bonanza que reflejan estas cifras. **Ese beneficio está totalmente distorsionado** por la inyección de capital que recibió la compañía por parte de los acreedores en pleno proceso de reestructuración. "**Abengoa** no está salvada, ni mucho menos", señala el abogado de la Plataforma de Perjudicados, y a los minoritarios -muchos de ellos todavía en *shock* por lo que ha ocurrido con la empresa, recalca Izquierdo- les preocupa que la sociedad no pueda afrontar **el pago de**

nóminas y de los "monstruosos intereses" que tiene que saldar en septiembre. "Abengoa está sujeta por un hilo", insiste Izquierdo.

SANTANDER CONTROLA LA COMPAÑÍA ¿Y QUIÉN MÁS?

En pleno proceso de reestructuración, el control accionarial de la familia Benjumea en Abengoa fue sustituido por el control de los bancos acreedores, que **se hicieron con un 43,24% del capital de la compañía**. Posteriormente, todos ellos fueron saliendo del capital de la compañía menos Popular, que se mantuvo firme con el 4,576%. Ahora que Santander se ha hecho con Popular, **la entidad cántabra es quien controla Abengoa con una participación del 6,898%**. Cuenta directamente con un 2,084% del capital, mientras que indirectamente controlará un 4,813%, principalmente gracias al porcentaje que hereda de Popular. A esto hay que sumar un 0,168% a través de Santander Factoring y Confirming, un 0,077% con Banco Santander Brasil, y un 0,064% con Bank Zachodni WBK.

Una de las preguntas que van a hacer los minoritarios al Consejo es quién controla ahora la compañía, quiénes son los diez primeros accionistas

La Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) no ha publicado hasta este miércoles la participación que Santander tiene en Abengoa, confirmando que, efectivamente, es su máximo accionista. La pregunta que se hacen ahora los pequeños accionistas es **en manos de quién están el resto de las acciones que vendieron los bancos acreedores**. "Una de las preguntas que vamos a hacer al Consejo es **quién controla ahora la compañía, quiénes son los diez primeros accionistas**", señala Felipe Izquierdo.

Sólo los inversores que superan el 3% del capital de una empresa tienen la obligación de hacerlo público a través de la CNMV. Salvo Santander, no aparece ningún otro accionista significativo, es decir, con una participación igual o superior al 3% en Abengoa.

EL 'CONTRASPLIT' TAMPOCO CONVENCE A LOS MINORITARIOS

La agrupación de acciones de Abengoa que busca aprobarse en esta junta, en la proporción de **una nueva acción por cada cien antiguas**, tampoco convence a todos los minoritarios, señala Felipe Izquierdo, **por el hecho de que el número de acciones que tienen de la compañía se verá reducido.**

Tras el hundimiento de las acciones de Abengoa en marzo, después de la dilución, ampliación de capital y canje de deuda que llevó a cabo tras la entrada de acreedores, los títulos de Abengoa (tanto **los de clase A como los de clase B**) cotizan a niveles que rozan los 0 euros (las acciones de clase A cotizan a 0,04 euros y las de clase B a 0,01 euros). Los expertos dicen que el 'contrasplit' ayudará a **reducir la volatilidad de los títulos** de Abengoa, cuyo valor nominal aumentará. Así, el valor nominal de las acciones de clase A pasa del 0,02 euros hasta 2 euros y el de los títulos de clase B de 0,002 euros a 0,02 euros.

En lo que llevamos de 2017, **Abengoa ha caído en bolsa más de un 90%**. A medida que la situación de la compañía iba empeorando los analistas han ido huyendo de la empresa y, actualmente, sólo desde **Carax AlphaValue** cubren el título. Aunque le dan un precio objetivo de 0,05 euros por acción, lo cierto es que prefieren no pronunciarse en cuanto a su recomendación por la compleja situación que atraviesa la empresa.